

MICE EN ENTORNOS RURALES

Es indudable que el contacto con la naturaleza aporta numerosos beneficios a la salud física y mental. Esto trasciende también al mundo laboral cuando se elige un entorno natural para la celebración de reuniones, eventos o programas de *teambuilding*: algo cada vez más demandando, y más en tiempos de pandemia.

Por **Cristina Cunchillos**

Las consecuencias de la pandemia de Covid-19 son incontables, algunas más sorprendentes que otras. Por un lado, el confinamiento, parón de la actividad económica y la drástica reducción del tráfico han producido imágenes insólitas en las que el mundo natural parecía “invadir” espacios ya demasiado ajenos, por ejemplo con animales salvajes paseando por calles inusualmente tranquilas. En este periodo, la sociedad ha podido redescubrir la magia de una naturaleza rebosante de vida, y que siempre ofrece algo positivo, aún en medio de una de las mayores crisis que haya sufrido la Humanidad.

Al mismo tiempo, la lucha por evitar el contagio por coronavirus ha llevado en muchos países a imponer restricciones en cuanto al tamaño de los grupos que se pueden reunir, así como la necesidad de mantener una distancia mínima de se-

guridad, evitándose las aglomeraciones. Estas limitaciones apuntan a un futuro en el que las operaciones MICE tendrán menor aforo, con una obligada búsqueda de espacios que permitan respetar las normas de seguridad sanitaria.

La combinación de todos estos factores representa una oportunidad única para apostar por los entornos naturales como espacios para la celebración de reuniones, en sedes que permiten acoger grupos de muy diferentes capacidades pero, sobre todo, incluyen como parte intrínseca a su oferta zonas al aire libre.

Más oferta y más demanda

Ya en 2015 el Observatorio del Turismo Rural español destacó el desarrollo de la oferta para grupos MICE en las casas rurales

del país como una tendencia al alza. Más de la cuarta parte de los alojamientos rurales ya ofrecían espacios exclusivos para la celebración de reuniones y eventos corporativos, con incrementos anuales del 7% en lo que respecta a este tipo de oferta.

Esa tendencia se ha mantenido al alza en los últimos años, en paralelo al incremento del interés por este tipo de entorno impulsado por el relevo generacional, con la llegada de los *millennials*, y más recientemente los *centennials* o Generación Z, al mundo profesional.

Las generaciones de profesionales más jóvenes muestran una mayor preocupación por el medioambiente, así como por su propia salud y el bienestar, e intentan incorporar elementos que contribuyan a ellos no solo en su vida privada, sino cada vez más en el entorno laboral.

Esto explica algunas de las tendencias que se están consolidando en los últimos años, como el interés cada vez mayor por programas de *teambuilding* que incluyan deportes o actividades al aire libre, la incorporación de sesiones de meditación, *coaching* o yoga o talleres de *mindfulness*, preferiblemente en espacios naturales, como complemento a las reuniones de empresa.

Beneficios del contacto con la naturaleza

En definitiva, cada vez se aprecian más los beneficios que el contacto con la naturaleza tiene para la salud, tanto física como mental:

- **Menos estrés:** Salir del ritmo frenético de un entorno urbano incita a relajarse. Rodeados de naturaleza es más fácil liberar endorfinas, lo que provoca la disminución de la ansiedad y el estrés, así como de los pensamientos negativos.

- **Más energía:** El contacto con la naturaleza puede generar un efecto calmante y reducir la fatiga cognitiva.

- **Más concentración:** Salir de la zona de *comfort* obliga al cerebro a prestar atención a otros detalles. Según un estudio de la universidad de Michigan (Estados Unidos), los espacios naturales tienen un efecto restaurador en la capacidad del cerebro de concentrarse.

- **Más creatividad:** Según los psicólogos Paul y Ruth Ann Atchley de la Universidad de Kansas en Estados Unidos, en entornos naturales se duplica la creatividad.

- **Más sanos:** En plena naturaleza se respira un aire más puro y los pulmones se llenan de oxígeno, lo que contribuye a mejorar el sistema inmunológico, aumentándose las defensas naturales del cuerpo frente a cualquier infección o enfermedad



potencialmente debilitadora. El contacto con la naturaleza se asocia también con la disminución de la presión arterial.

Reuniones en entornos naturales

Teniendo en cuenta los múltiples beneficios que aporta el contacto con la naturaleza, no es de extrañar que muchas empresas opten por la celebración de sus reuniones y eventos en entornos naturales, ahora más que nunca. La elección de este tipo de espacios tiene claras ventajas:

1. Permite combinar una jornada de trabajo con sesiones de relajación, como clases de yoga o taichí, deportes al aire libre y otras actividades de *teambuilding* en la naturaleza.

Con la llegada de *millennials* y *centennials* al mundo laboral se aprecian cada vez más los beneficios que el contacto con la naturaleza tiene para la salud, tanto física como mental



2. Contribuye a demostrar el compromiso de la empresa con el medioambiente y la sostenibilidad, sobre todo si se combina con actividades ligadas al entorno natural o la comunidad local.

3. Un cambio de aires rompe con la rutina del día a día en la oficina, permite desconectar y recargar energías. Sirve para motivar a la plantilla y puede tener efectos positivos en su productividad, así como fomentar el sentimiento de pertenencia a la empresa.

4. A la hora de utilizar los espacios, es más factible disponer del recinto de forma exclusiva, sobre todo cuando se trata de casas rurales. Un entorno tranquilo y sin distracciones crea una mejor atmósfera entre compañeros.

5. El uso de instalaciones más pequeñas y con un equipo humano reducido requiere un presupuesto menor. El coste de una casa rural suele ser más barato que el de un hotel urbano, por ejemplo.

6. Un *venue* rural puede provocar un auténtico efecto *wow!*: no es lo mismo participar en una reunión en la sala de juntas de la oficina que en un castillo rodeado de jardines.

7. En la era *post* Covid-19, este tipo de encuentros ofrece además una ventaja adicional. Con facilidad los *venues* disponen de más espacio y opciones que otras sedes en zonas urbanas para eventos al aire libre, aunque sea utilizando carpas en caso de lluvia, por lo que es más sencillo mantener las distancias de seguridad exigidas por las nuevas normativas. El delegado puede sentirse más tranquilo y centrarse en consecuencia de manera más serena en el contenido del evento.

Limitaciones

No obstante, no son una solución satisfactoria para todo tipo de eventos ya que también existen limitaciones. La más importante es la tecnológica, ya que, bien por su ubicación,

Un *venue* rural puede provocar un auténtico efecto *wow!*: no es lo mismo participar en una reunión en una sala de juntas de la oficina que en un castillo rodeado de jardines



o si se trata de edificios muy antiguos, a veces no disponen de una buena conexión a Internet. En la última encuesta del Observatorio de Turismo Rural de España, solo el 56% de los propietarios de casas rurales afirma disponer de buena conexión a la red, mientras que el 34% reconoce que la conexión que ofrecen es deficiente por problemas de acceso en la zona. También es usual que no dispongan de equipos audiovisuales punteros u otros avances tecnológicos, que se tendrían que alquilar por separado.

La logística del evento también suele ser más complicada, empezando por el propio acceso al recinto, que puede situarse en una ubicación remota y difícil de encontrar o disponer de espacio limitado para el aparcamiento de vehículos o la carga y descarga de materiales. También puede haber limitaciones en cuanto a lo que se permite hacer para decorar el espacio, sobre todo si se trata de casas privadas o edificios históricos.

El personal de apoyo, de haberlo en la propia sede, suele ser poco numeroso. Si se trata de un evento de más de un día, no todos los espacios ofrecen alojamiento, o no en suficiente cantidad.

Tipología de los *venues*

Las opciones para eventos en entornos rurales se pueden dividir fundamentalmente en cuatro grupos:

1. Alojamientos rurales

La forma más sencilla, y económica de celebrar un encuentro en un entorno rural es reservando una casa de pueblo u otros

recintos del tipo de fincas, estancias o haciendas. Aunque orientados inicialmente al turismo rural vacacional, muchos de ellos disponen de salas habilitadas para reuniones corporativas. En la Comunidad de Madrid, por ejemplo, más del 40% de los propietarios de casas rurales está dispuesto a alojar eventos de empresa.

Muchas de estas propiedades se encuentran en las proximidades de grandes ciudades, de modo que el acceso resulta fácil para las empresas ubicadas en las mismas, que pueden “trasladar la oficina al campo” por un día y salir de la rutina.

La forma más sencilla y económica de celebrar un encuentro en un entorno rural es reservando una casa de pueblo: en la Comunidad de Madrid, el 40% de los propietarios está dispuesto a alojar eventos de empresa



En España, empresas de turismo rural como Rusticae o Escapadarural.com permiten filtrar los alojamientos rurales que disponen de salas para reuniones, mientras que el portal Ruralmeeting.com se especializa únicamente en la reserva de casas rurales y fincas para eventos en todo el territorio nacional. También existen agencias especializadas en regiones concretas, como Rural Events, que propone eventos en masías y casas rurales, así como en otros espacios como antiguos castillos, monasterios y bodegas, en los entornos de Barcelona.

Servicios similares se ofrecen en Latinoamérica. En Argentina, el operador de turismo rural Estancias Argentinas aglutina alojamientos rurales con espacio para eventos que se pueden alquilar para una jornada de trabajo durante el día, o encuentros más largos en alternativas que incluyen habitaciones para alojar a los asistentes.

Son espacios ideales para que el equipo desconecte y vuelva al trabajo con energías renovadas. Se suelen utilizar para reuniones de empresa, sesiones de *brainstorming* o de formación para las plantillas, así como para programar actividades de *teambuilding* en la naturaleza.

2. Edificios históricos

Una opción más sofisticada, y que suele requerir un mayor presupuesto, es realizar la reunión o evento en un edificio singular como puede ser un castillo, un monasterio, o una mansión histórica. Son edificios que suelen estar totalmente aislados o en zonas rurales, y cuentan con amplios espacios abiertos, terrazas y jardines, rodeados de pura naturaleza. Es una forma de aprovechar un patrimonio histórico que ya se comercializa en numerosos países europeos.

En este caso, más que de desconectar, se trata de impresionar. Puede ser una buena opción para reuniones al más alto nivel o con potenciales clientes. También permiten la celebración de eventos con un mayor número de invitados.

Una opción sofisticada consiste en realizar una reunión en un castillo, monasterio o mansión histórica, aprovechando un patrimonio histórico que ya se comercializa en numerosos países europeos



Castillos medievales en las regiones de Lombardía o Lazio en Italia, un clásico manoir francés, una mansión barroca o un castillo rodeado de bosques en Alemania... las opciones son numerosas.

En España, se puede optar por casas solariegas históricas en Galicia, como el Pazo de Touza o el Pazo de Cea; fortalezas medievales como la Torre Loizaga cerca de Bilbao; o antiguos edificios religiosos, como la Cartuja Ara Cristi en los alrededores de Valencia o el Real Monasterio de Santes Creus en Tarragona, entre muchos otros.

3. Sedes gastronómicas

También se puede conectar con la naturaleza en un entorno agrícola. Granjas, plantaciones y bodegas disponen de extensos terrenos al aire libre donde cultivan sus productos. Muchas de ellas disponen de salones y ofrecen sus instalaciones para la celebración de eventos.

Este tipo de espacios se ha convertido en una opción cada vez más popular para eventos de empresa en los que la gastronomía se convierte en el principal aliciente para los invitados. También funcionan a la hora de motivar a la plantilla, combinando la reunión con actividades de *teambuilding* en el mismo recinto del tipo de catas, talleres de cocina o la participación en el proceso de elaboración de algún producto.

El del turismo enológico es, sin duda, el segmento más desarrollado a este respecto. En las principales zonas vitícolas del mundo hay bodegas que ofrecen visitas y catas, que pueden

tener carácter privado, y muchas disponen de espacios para reuniones y eventos.

La legendaria Bodega Álvaro Domecq en Jerez, por ejemplo, es una de las muchas opciones en España donde se puede celebrar un encuentro y disfrutar de los mejores vinos con Denominación de Origen. En el caso de la D. O. Utiel-Requena, en Valencia, bodegas como Pago de Tharsys o la Finca Hoya de Cadenas de Vicente Gandía ofrecen salones para reuniones o presentaciones.

El del turismo enológico es, sin duda, el segmento más desarrollado a la hora de proponer sesiones que se pueden completar con la participación en el proceso de elaboración de algún producto



En algunas ocasiones los salones disponibles están en un hotel adjunto o asociado a la bodega, como es el caso del Hotel Marqués de Riscal en la Rioja. En cualquiera de ellas, un simple paseo por los viñedos permite desconectar y disfrutar del entorno natural. En algunos casos se ofrecen recorridos por los espacios vitícolas en segway o en vehículos 4x4, como en la bodega Alta Alella del Penedés catalán. Y hay quien ofrece la posibilidad de relajarse con clases de yoga entre viñedos, como la bodega Marqués de Vizhoja, en Galicia.

En la región de Mendoza, en Argentina, no solo se puede disfrutar del entorno natural de los viñedos sino también de magníficas vistas de la cordillera de los Andes, después de una reunión de trabajo en sus salones. Es algo que ofrecen diferentes bodegas como Lagarde, Renacer o Vistalba, entre otras, además de las tradicionales catas de algunos de sus vinos.

En México también se pueden realizar eventos empresariales entre viñedos, por ejemplo en Bodegas De Cote, u optar por destilerías de tequila y mezcal. La Cofradía, en Tequila, ofrece espacios para eventos entre los campos de agave, así como alojamientos en forma de gigantescas barricas.

Las opciones no se reducen a bodegas o destilerías. También se realizan eventos corporativos en granjas y fincas donde se cultivan productos típicos de cada destino en particular. En las Islas Canarias (España) son famosas las destinadas al cultivo de plátanos. En plantaciones bananeras como Finca Punta del Lomo en Tenerife se ofrecen espacios para eventos y reuniones en un ambiente tropical, que se pueden combinar con talleres de cocina y otras actividades.

En Colombia, es la producción de café la que ofrece oportunidades similares. La Finca del Café, cerca de Pereira, dispone de espacios para eventos corporativos, a los que se puede añadir un recorrido por los cafetales y diferentes actividades de *teambuilding*.

Las opciones no se reducen a bodegas o destilerías, también se organizan eventos en granjas y fincas donde se cultivan productos típicos del destino elegido

En granjas como Flora Farm en Los Cabos (México), se celebran eventos corporativos en la misma huerta que abastece el servicio de catering con sus productos orgánicos.

4. Pura naturaleza

Finalmente, hay opciones en las que el énfasis se pone en la naturaleza, más que en el recinto en sí. El destino pueden ser parques o reservas naturales donde prima la biodiversidad. Poder reunirse en estos entornos tan especiales es todo un privilegio, y por eso se utilizan en viajes de incentivo para los momentos más especiales.

En el Parque Natural de la Albufera en Valencia se puede celebrar una reunión de empresa en una de las típicas barracas, como la Barraca del Palmar, a orillas del lago de agua dulce más grande de España y uno de los humedales más importantes de Europa, frecuentado por miles de aves migratorias. La Bodega Berroja, en el País Vasco, ofrece una tradicional txoza para eventos en la Reserva de la Biosfera de Urdaibai, reconocida por su importante patrimonio geológico y abundante fauna.

En Costa Rica, considerado el país con la mayor biodiversidad del mundo, se pueden mantener encuentros en plena selva. El Tirimbina Rainforest Lodge en la Reserva Biológica Tirimbina

ofrece un espacio para reuniones en medio de 345 hectáreas de bosque lluvioso tropical. El Playa Nicuesa Rainforest Lodge en la península de Osa acoge encuentros en medio de una reserva privada junto al Parque Nacional Piedras Blancas.

Los grupos pueden incluso disfrutar del privilegio de reunirse junto a una de las maravillas naturales del mundo: las cataratas de Iguazú. Es posible tanto en el lado brasileño, en Foz de Iguazú, como en el argentino, en pequeños hoteles dentro de reservas privadas como El Pueblito de Iguazú, o establecimientos de mayor capacidad como el Hotel Gran Meliá Iguazú, único alojamiento dentro del Parque Nacional de las Cataratas del Iguazú.

Poder disfrutar de la vista de las famosas cataratas, el rugido del agua y la cacofonía de monos y aves tropicales procedente del bosque, en medio de un coffee break, es inigualable.

Sea en una sencilla casa rural o en un gran hotel de lujo en plena selva tropical, hay muchas formas de combinar sesiones profesionales con el disfrute de la naturaleza y los beneficios adicionales que ésta aporta a los participantes. En los tiempos inciertos que vivimos, puede ser una alternativa perfecta a la hora de generar serenidad en el asistente.



Andrés Virto

Vicepresidente de AEVEA (Agencias de Eventos Españolas Asociadas)

“Realizar actividades al aire libre aporta una dosis de confianza extra”

¿Cómo ha evolucionado la demanda de eventos en entornos rurales hasta ahora, y qué efecto cree que la pandemia tendrá en la demanda futura?

Es un tema que por desgracia se ha puesto de moda últimamente por el Covid-19, pero la verdad es que ya era una tendencia creciente hacer eventos en zonas rurales para generar nuevos climas centrados en la transmisión pura de mensajes o desarrollar nuevas estrategias eliminando al máximo distracciones en entornos en los que puedes romper con la rutina, desconectar de lo digital y concentrarte verdaderamente en el contenido. Ahora este formato cumple con las recomendaciones sanitarias y ofrece una seguridad al asistente que le hace ganar en confianza, algo hoy en día prioritario para las marcas.

¿Para qué tipo de eventos y/o qué tipo de clientes es más recomendable un *venue* rural?

Los eventos motivacionales para todo tipo de clientes encajan muy bien en este tipo de espacios. Abren muchas posibilidades para llevar a cabo actividades de *teambuilding* y pueden ser eventos muy centrados en la transmisión de mensajes potentes y con objetivos claramente definidos relacionados con concienciar e inculcar datos y estrategias en los asistentes. Por ejemplo, para una convención de ventas para esta nueva época o un comité de estrategia para una compañía que trabaja en nuevos modelos. Pero tengamos en cuenta que, por lo general, son operaciones menos masificadas y por debajo de las 150 personas.

¿Qué beneficios aporta celebrar un evento en un entorno natural?

Poder realizar actividades al aire libre aporta una dosis de confianza extra al asistente de cara a minimizar el riesgo de contagio. Los procesos de implantación de las medidas y recomendaciones sanitarias son más sencillos en este tipo de entornos por ofrecer más facilidades que en zonas urbanas. Además, creo que entran en escena otros alicientes como la riqueza patrimonial, la cultura, la historia, las actividades deportivas, el turismo activo... En muchas ocasiones, a las agencias nos permiten múltiples acciones y opciones en la parte de la creatividad... Y si a todo eso añadimos la gastronomía o el enoturismo (si la zona lo permite), las posibilidades crecen exponencialmente.